



El programa 'Promociona' de la Fundación Secretariado Gitano ha ayudado en Navarra a 74 alumnos a continuar con sus estudios. Su labor ha recibido recientemente el premio Nacional de Educación.



Alumnos en una de las aulas de refuerzo educativo, que se desarrollan en distintas localidades navarras.

“Mi familia está orgullosa de mí”

Iván García Jiménez, de 19 años y vecino de Pamplona, es un ejemplo de superación gracias a su esfuerzo y al apoyo que ha recibido desde 'Promociona'. Graduado en ESO en el curso 2014/2015, este año ha obtenido el título de Grado Medio de Instalaciones Eléctricas y Automáticas. “El programa me ha ayudado a llevar las asignaturas al día y, gracias a las tutorías individuales, he podido gestionar problemas educativos y personales”, comenta. Su trayectoria le ha convertido en un referente positivo para su familia y amigos. “Están orgullosos de mí”, confiesa. “Ser un gitano con estudios es el futuro que todos podemos conseguir”, anima, satisfecho de estar más cerca de sus metas vitales.

Desde 2009, 37 personas han logrado el Graduado Escolar y 34 han llegado a estudios no obligatorios

Jóvenes, gitanos y con estudios

AINHOA PIUDO
 Pamplona

AUNQUE en los últimos años se ha mejorado significativamente, la brecha que hay entre la comunidad gitana y el conjunto de la población en el terreno educativo sigue siendo “muy grande”. Tanto, que el 64% de los jóvenes gitanos de entre 16 y 24 años no finalizan los estudios obligatorios (la ESO), frente al 13% de la media global.

Combatir esta situación es el

objetivo del programa 'Promociona', impulsado desde 2009 por la Fundación Secretariado Gitano. La iniciativa, que ha ayudado a 900 jóvenes en todo el país, 74 de ellos en Navarra, ha recibido recientemente el Premio Nacional de Educación 2016 en la categoría Entidades para la promoción Educativa, dotado con 10.000 euros. La ceremonia se celebró en el Auditorio Nacional de Música de Madrid.

El objetivo de Promociona, dirigido a estudiantes de entre 5º de Primaria y 4º de la ESO, es que

estos puedan superar la enseñanza obligatoria y seguir formándose en etapas más avanzadas, tales como Grados Medios o el Bachiller. Los jóvenes reciben apoyo escolar y orientación por las tardes, pero el programa trabaja también con las familias, para intentar generar un clima favorable al estudio desde el propio hogar, así como con los centros educativos y otros actores implicados. “Se pretende que sean referentes para su propia comunidad”, valora Itziar Zudaire de Luis, la coordinadora de Educa-

ción de la Fundación Secretariado Gitano en Navarra

Este curso, en Navarra ha habido 22 asistentes, distribuidos entre Pamplona, Berriozar, Aoz y Murillo el Fruto. La mayoría llegan dirigidos desde los propios centros escolares, pero otros acuden por iniciativa de los Servicios Sociales de Base y otras entidades; o, cada vez más, porque las propias familias muestran interés gracias al “boca a boca”. Entre los requisitos imprescindibles, que los alumnos “no presenten más de dos años de desfase curricular” y que no sean “absentistas”.

Resultados a largo plazo

La Fundación sostiene que la huella del proyecto se observa “a largo plazo”. “La mayoría del alumnado con el que se interviene comienza en 5º de Primaria y acaban en 4º de la ESO”, razona Zudaire. Traducido a cifras concretas: desde 2009, año de implantación, 37 personas han conseguido el Graduado Escolar y otras 34 han accedido a estudios post-obligatorios.